

El Don De Amor Es La Mayor Riqueza 62A

Lucas 16:19 "Había un hombre rico que se vestía lujosamente* y daba espléndidos banquetes todos los días. 20 A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaro, que estaba cubierto de llagas 21 y que hubiera querido llenarse el estómago con lo que caía de la mesa del rico. Hasta los perros se acercaban y le lamían las llagas. 22 "Resulta que murió el mendigo, y los ángeles se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. 23 En el infierno,* en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. 24 Así que alzó la voz y lo llamó: 'Padre Abraham, ten compasión de mí y manda a Lázaro que moje la punta del dedo en agua y me refresque la lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego.

Pensemos:

Creo que no existe nadie en el mundo que nace y crece con la ilusión de llegar a ser un gran hombre pobre. Al contrario, todos queremos llegar a ser ricos. Y sobre todo en la cultura occidental que de hecho, ha influido grandemente en las culturas orientales sometidas a sistemas represivos de libertad, y que hoy persiguen ese mismo ideal. Cuando escuchamos que alguien es rico, lo primero que se nos viene a la mente es que esa persona tiene una gran casa, un carro último modelo, una billetera llena de dinero, que puede viajar por el mundo y tiene acceso a la mejor salud y educación.

En la lectura bíblica de hoy, se nos presenta el contraste de la situación entre un hombre "rico" y un hombre "pobre". Describiendo a ambos en términos de sus posesiones en la vida terrenal respecto a sus vidas en el más allá. En lo terrenal vemos a un hombre rico que come, bebe, viste lujosamente y se sirve espléndidos banquetes cada día. Mientras que el hombre pobre yace postrado, enfermo, hambriento y deshumanizado esperando la misericordia que nunca recibió del rico. Pero al morir las cosas cambian drásticamente para ambos, Es decir: el pobre se hace rico en paz y felicidad, y el rico se hace pobre lleno de angustia y tristeza. Todo un contraste de recompensas, fruto de sus siembras en la vida terrenal.

Con esta enseñanza, Cristo explica que la vida verdadera no consiste en acumular posesiones o dinero, sino en ser ricos en bienes espirituales.

A la larga, el afán por acumular bienes materiales y el interminable deseo de tener más y más riquezas no hacen otra cosa que perjudicarnos. Jesús sabía que si entendiéramos más claramente quiénes somos y por qué estamos en este mundo, buscaríamos con más esmero los tesoros celestiales de la vida del espíritu. El rico de

©Copyright 2020, "Perlas de Sabiduria" All rights reserved. Este material fué elaborado por inspiración del Espíritu Santo a través de Siervos de Dios. Ha sido preparado para difundir libremente la palabra de Dios sin fines de lucro. Cualquier ofrenda a UMC será usada para apoyar y/o sembrar en el desarrollo de éste y otros materiales cristianos de libre difusión, y también para apoyar a los ministerios que proveen escritos para Perlas de Sabiduria..

la historia no supo comprender que los bienes materiales, mal administrados son incapaces de llenar, las necesidades para gozar la plenitud de la vida eterna.

Por supuesto, que si el Señor bendice a alguien con mucho dinero o posesiones, esa persona debe darle gracias a Dios y proponerse en su corazón, usarlos según la voluntad divina y para beneficio de los demás. Pero para entender esto se requiere un tesoro mayor.

El tesoro más espléndido al que podemos aspirar, es el don del amor dado a nosotros por el Espíritu Santo. Aquel que nos abre el entendimiento, y nos produce la convicción necesaria para aprender a poner el amor a Dios y al prójimo, antes que la codicia por el interés propio y el amor a las riquezas y los beneficios terrenales. Este don de amor, cambia nuestras prioridades y nos enseña de una manera muy poderosa a buscar primero el reino de Dios y su justicia, y confiar en que nuestro Padre bondadoso nos dará todo lo necesario para vivir en este mundo, cuando elegimos servirle a El y a nuestros semejantes con nuestros bienes y talentos (Mateo 6:33). Por eso el Señor nos advierte en:

Lucas 12:15 "¡Tengan cuidado! ..Absténganse de toda avaricia; la vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes.

Con esto, el Señor nos dice que al final, nuestra vida no se trata de tener o no riquezas. Se trata de las motivaciones correctas del corazón. Y así, los pobres no se salvarán por ser pobres, o por estar "tirados" a las puertas de los ricos. Se salvarán cuando se convierten en personas transformadas, al evitar caer en resentimientos, odios, envidias, quejas y lamentos, y por el contrario, encomendar al Señor su destino esperando incluso hasta la muerte que sea Dios y no el hombre de quien depende su bendición y salvación. Al mismo tiempo, los ricos no se condenan por tener dinero, sino por hacer del dinero su dios. Por cerrar el corazón a la persona que tiene hambre.

El Señor nos invita hoy a cosechar riquezas eternas mediante un espíritu de amor, conociéndolo, buscándolo, y obedeciéndole. Porque caminando de esta forma, sabremos manejar la riqueza material para poder reflejar el amor de Dios en nosotros, en beneficio a los demás.

Oremos:

Amado Padre Celestial,

Te agradezco por permitirme ser templo de tu Santo Espíritu, que me llena del amor, como la mayor riqueza derramada en mi vida . Ilumina mi entendimiento para liberarme de la codicia y usar tus bendiciones en bien de los demás. Quiero también aprender a vivir en la escasez glorificando siempre tu santo nombre. Quiero saber cosechar de tu infinito amor por tu espíritu, que es la mayor de las riquezas que quiero poseer. En Jesucristo el Señor, Amén

©Copyright 2020, "Perlas de Sabiduría" All rights reserved. Este material fué elaborado por inspiración del Espíritu Santo a través de Siervos de Dios. Ha sido preparado para difundir libremente la palabra de Dios sin fines de lucro. Cualquier ofrenda a UMC será usada para apoyar y/o sembrar en el desarrollo de éste y otros materiales cristianos de libre difusión, y también para apoyar a los ministerios que proveen escritos para Perlas de Sabiduría..